



Columna



Marko Razmilic

Presidente, Asociación de Industriales de Antofagasta

## Don Bosco: 71 niñas hacen historia

La Región de Antofagasta enfrenta hoy uno de sus desafíos más relevantes y de impacto estratégico: formar el capital humano con el conocimiento, competencias y valores requeridos para liderar la histórica cartera de proyectos de inversión y capitalizar estas oportunidades para su desarrollo inclusivo, integral y sostenible. Las oportunidades que hoy se abren requieren talento pertinente, con formación técnica de calidad, con valores sólidos y con capacidad de adaptarse a entornos productivos en constante transformación.

En este contexto, la incorporación de las primeras 71 estudiantes mujeres al Colegio Técnico Industrial Don Bosco de Antofagasta no es solo un hito educativo, es un punto de inflexión para la comunidad educativa del establecimiento y una señal robusta y absolutamente alineada con el liderazgo de inclusión laboral femenina de la industria minera.

La transformación de este establecimiento en un espacio mixto evidencia que la educación técnico-profesional ya no puede entenderse sin una mirada amplia del talento, la educación técnico profesional debe integrar nuevas capacidades, perspectivas y vocaciones en sectores históricamente masculinizados.

Este camino de inclusión comienza en las primeras etapas de la vida, es en la educación inicial, en la casa y en el colegio, cuando se construyen los sueños, las confianzas y las primeras certezas de cada niña o niño. Ahí, en lo más temprano, debemos ase-

gurar que las niñas se proyecten sin límites. No hablamos solo de inclusión, hablamos de desarrollo pleno.

Nuestro desafío en capital humano no es futuro, es presente; no es un anhelo, es compromiso real. La matrícula de estas primeras 71 niñas es resultado de una articulación concreta entre la Fundación Educacional Región de la Minería, Colegio Técnico Industrial Don Bosco Antofagasta, Arzobispado de Antofagasta, Asociación de Industriales de Antofagasta y Escondida | BHP. Gracias a esta mancomunidad se pudo fortalecer la infraestructura y contar con asesoría especializada para el cambio cultural con la comunidad educativa.

Con este hito histórico de matrícula mixta estamos iniciando la ruta del despliegue pleno de capacidades con permanencia, desarrollo y proyección laboral.

Como región, debemos fortalecer la articulación entre los distintos niveles formativos, desde la educación inicial hasta la formación técnica y profesional, generando trayectorias integradas curricularmente y, que permitan a las y los jóvenes proyectarse con sentido y continuidad hacia el mundo laboral. Debemos consolidar estas trayectorias de desarrollo personal.

Porque, finalmente, el futuro de la región no se construye solo con inversión o infraestructura. El presente y el futuro se construye con personas formadas integralmente, con nuestras niñas y niños desplegando todas sus pasiones, capacidades y valores.